



EDICIÓN BICENTENARIO

PAÍS ADENTRO



Venus Ixchel Mejía



PAÍS ADENTRO

Venus Ixchel Mejía



centro cultural
de españa
tegucigalpa



País Adentro

Venus Ixchel Mejía

Colección: Poetas de Honduras N°11.

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**

Corrección: **Iveth Vega.**

Fotografía de la autora: del archivo de Venus Mejía

Distribución y promoción: **Diario *El Herald* y Diario *La Prensa*.**

Director del Festival de Los Confines: **Salvador Madrid.**

Jefa de redacción de Diario *El Herald*: **Glenda Estrada.**

Esta colección de poemas es de libre circulación. No se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría.

Una producción de **Inversiones Culturales Honduras** para el Festival de Los Confines 2021.

Índice

- 5 Poetas actuales de Honduras
- 6 Biografía de Venus Mejía
- 7 Lobos
- 8 Inconclusa
- 9 Al hombre que me llame
- 10 Hoja
- 11 Berta
- 12 Rigor mortis

Poetas actuales de Honduras

Honduras vive uno de sus mejores momentos creativos con el surgimiento de voces valiosas de poetas que ofrecen nuevas miradas y lecturas sobre la vida en el país.

La actual poesía hondureña es polifónica, se abre a nuevos temas, cuestiona el poder, celebra la libertad y la diversidad, se enfrenta al vacío y a la soledad del mundo contemporáneo, habla de migración forzada, de las diferentes violencias, revela la desigualdad entre hombres y mujeres, no teme enfrentarse a las tiranías y, sobre todo, es una de las formas más esenciales de conocer la belleza y el pavor de nuestra patria.

Diario *El Herald* y Diario *La Prensa*, en el Bicentenario de la Independencia de Honduras y Centroamérica, le invitan a conocer una muestra de la poesía de quince poetas, en la colección «Poetas de Honduras» que ha preparado el Festival de Los Confines, junto con Ediciones Malpaso y Editorial Efímera, con el apoyo de la Unión Europea, Centro Cultural España en Tegucigalpa, Gobierno de la República de Honduras, Plan International Honduras, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y Casasola Editores, para que miles de personas puedan acceder de manera gratuita a la lectura, contribuyendo de este modo a la educación y al conocimiento de nuestra cultura.

Sin duda esta colección se ampliará, pero iniciamos con María Eugenia Ramos, Leonel Alvarado, Samuel Trigueros, Marco Madrid, Rebeca Becerra, Francesca Randazzo, Heber Sorto, Fabricio Estrada, Yolany Martínez, Rolando Kattan, Venus Mejía, Dennis Ávila, Mayra Oyuela, Perla Rivera y Carlos Ordóñez.



Venus Ixchel Mejía

Tegucigalpa, Honduras, 1979. Poeta, editora y docente. Licenciada en Letras por la UNAH y Máster en Lengua y Literatura Hispánica por la UNAN-León. Es catedrática en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Ha publicado *Ad Líbitum* (2012), *Venus [in] Victa* (2016), *Manifiesto de la Mujer Lobo* (2018).

Lobos

Hay lobos afuera, hija, lobos que presienten tu piel y tu sangre; lobos que pueden saquear los calendarios tan solo para tocarte. Hay lobos enfurecidos con la frescura de tu vientre, lobos inquietos por el devaneo de tu pelo y el instinto de tu llanto.

Hija, los lobos no tienen descanso, ellos ya no encontrarán la calma mientras el rocío les recuerde el aroma de las niñas. Hay lobos también en las casas, hija, lobos que sonríen mientras hacemos la oración de los alimentos, hija, lobos que salivan cada vez que te sientan en sus piernas para contarte una historia.

Inconclusa

Así me encontrará la muerte:

sin un epílogo,

sin una cadencia.

Apresuraré un desenlace

a mi impotencia cotidiana,

daré la última mordida al vientre de la esperanza

por no haberme dado el hijo que esperaba.

A punto de revelar todos los misterios contenidos en una lágrima,

en pleno boceto del pájaro de la risa,

inconclusa,

como todo lo que he recibido de esta vida.

Nada dura un concierto de guitarra,

nada puede ser escrito en dos palmas.

Solo podré improvisar dos alas

para el abismo que me espera,

para ese umbral eterno hacia la nada.

La vida me infectó de una intermitencia que nunca quise

y que siempre traté de vestir con palabras.

Al hombre que me llame

Yo también estoy sola
como si declinara junto al monólogo
de Eunice Odio,
pero mi libertad en este cementerio salitre
no estriba en la policromía de la luz
de los espejos.

Ayer tuve tres partos
que me volvieron virgen.
Ayer me tomaron como rehén
y me susurraron:
"No estés triste,
después de haberte matado
el dolor será un carnaval sin
nubes de azúcar".

Ahora que despierto
sin el recuerdo de haber dormido,
después de la caricia suntuosa
que el destino me pusiera en el pecho,
la soledad se me ha vuelto un escapulario
cada vez que comulgo con el silencio.

Hoja

Una hoja tiembla
en la esquina de la memoria,
relata mis horas.

Veo el horizonte
desde la tramoya:
el maniqueísmo de su aura,
el futuro en la sala de espera.

La muerte escucha mis penas
desde su regazo de madre sustituta.

El presente es un enemigo
de pasos embotados.

Ni las bocinas ni los disparos
han enturbiado
este silencio felino entre mis piernas.

Las tardes me han abandonado.
Cogieron la última moneda de luz
de la mesita de noche.

Han pasado
a deuda pública
de la melancolía.

Berta

A Berta Cáceres, in memoriam

Un cuento triste
bien cabe en tres palabras:
“Vivir en Honduras”.

Una bala sobrevuela su trama,
una mordaza de angustia
nos impide repetirla.

La acuarela de un río sangriento
nos pinta la sed,
nos aparta de su nudo de peces,
polifonía en un pentagrama lenca.

Solo el silencio
puede escondernos de la muerte.

Camuflados
entre los huesos de tantas sonatas a la vida,
nos amparamos, como entre dientes un padre nuestro de la miseria.

Algo tiene que romperse
con este silencio de pájaros
que tenemos en el alma
por vos, Berta,
aunque sea la historia.

Rigor mortis

A nuestros migrantes .

La patria pide asilo
a los ciegos,
mientras nosotros caminamos hacia el destino
en la baraja del día.

Otros quedan durmiendo.
Se arropan con la piel del futuro,
animal imposible de cazar.

El océano es un murmullo de manos
atrapadas en redes.
Una niña espera entre papeles
su dosis de silencio cotidiano.

"Hoy vendrá la lluvia"
publican las cigarras
que han sido sobornadas por la arena.

Parece que algo quiere nacer
en este desierto.
Me acerco entonces a contemplar el mundo.

El mundo está hambriento
y no me oye;
ruge y llama a su manada.

Yo me siento a esperar,
la vida puede pasar un día en esta oficina del infierno.
En mi cartera llevo escondida a la patria
como un espejo,
océano en rigor mortis,
donde la mentira se detiene
a contemplar el abismo.

POETAS DE HONDURAS

11

Gracias al apoyo de

